

Grupo de Estudios Población, Migración y
Desarrollo
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Centro de Estudios, documentación y archivo del
pueblo paraguayo en la Argentina (CEDAPPA)
UNAM Casa Paraguaya Posadas

Taller: “Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales”

Posadas, 12 y 13 de junio de 2008

Presentación de trabajo

**“Proceso migratorio paraguayo hacia áreas urbanas en Argentina: Gran Buenos Aires, Gran Posadas
y Formosa. Trayectorias territoriales y laborales”**

Lic. Sebastián F. Bruno*

* Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires) / Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, Argentina). E-mail: heavy@mail.fsoc.uba.ar

Introducción

Respecto de otros colectivos nacionales, los paraguayos en Argentina se presentan como la primera minoría en cuanto a volumen poblacional (322.962 personas, según el último Censo de población de 2001). Su importancia cuantitativa no tuvo su correlato en la profusión de estudios migratorios durante los últimos decenios, hegemonizados por las indagaciones hacia el colectivo boliviano.

El presente abordaje se abocará al estudio de dos aspectos salientes de los procesos migratorios experimentados por los sujetos que componen el colectivo paraguayo en los tres aglomerados urbanos con mayor presencia (Gran Buenos Aires¹, Gran Posadas y Formosa): las trayectorias territoriales y las trayectorias laborales. Los resultados aquí expuestos constituyen una síntesis de abordajes particularizados sobre la presencia paraguaya en cada una de esas ciudades (Bruno, 2005, 2007a y 2007b)². Este abordaje se ubica en el marco de una investigación de mayor escala, la cual se lleva a cabo en el programa de posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires).

A fines expositivos, primeramente se dará cuenta de la dinámica migratoria en el cono sur, donde se enmarcan los flujos migratorios desde Paraguay hacia Argentina. Seguidamente, se mostrará la dinámica histórica de llegada de los migrantes hacia los aglomerados, como también la estructura demográfica de esta población para los años 2002-2003. En segunda instancia, se mostrará la dinámica de las trayectorias territoriales y laborales, diferenciando el análisis según aglomerados.

En cuanto a las fuentes de datos utilizadas, si bien eventualmente se hace uso de la fuente censal, este trabajo se vale de datos obtenidos en la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (ECMI), aplicada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en durante el segundo semestre de 2002 y el primero de 2003. Esta fuente ha permitido conocer aspectos inéditos (estadísticamente) de dimensiones asociadas al proceso migratorio³.

El sistema migratorio del cono sur

La migración limítrofe hacia la Argentina, en términos de volumen relativo, se presenta como una constante poblacional. La historia censal (desde 1869) la registra en sus stocks, cuya variación se encuentra en el intervalo del 2 y el 3 por ciento de la población total. Este hecho es generalmente opacado por el peso que tuvo la inmigración transatlántica de fines del S. XIX hasta la mitad del S. XX, constitutivo del poblamiento argentino luego de la modernización del Estado Nacional. Sin embargo, el cese de aquellas corrientes y el direccionamiento de los flujos limítrofes hacia grandes áreas urbanas (en especial al Gran Buenos Aires) han “visibilizado” la presencia limítrofe, siendo objeto de distintos tratamientos periodísticos y haciéndose presente como temática en el campo de las ciencias sociales. Hasta entonces se la trataba como un fenómeno relativo a las provincias fronterizas, dada la continuidad cultural (como también comercial y de mercados de trabajo) entre estas y sus pares en el país limítrofe correspondiente.

El análisis histórico de estas corrientes lleva a (Balán, 1985) a caracterizar a Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay como países que experimentan procesos emigratorios de cierta significación, siendo Argentina el eje de recepción de estas corrientes. Los antecedentes de la instalación de mercados de trabajo argentinos con necesidades de mano de obra y condiciones relativamente atractivas para los nativos de estos se sitúan a partir de la década del '30, bajo el mencionado proceso de industrialización y las necesidades de cubrir puestos en el medio rural. Salvo el caso uruguayo en su antigua relación con Buenos Aires, los nativos de los otros países se vieron atraídos por el mercado de trabajo rural localizado (los bolivianos en la zafra azucarera en el noroeste; paraguayos en las cosechas de algodón, tabaco, yerba mate y té en el nordeste y chilenos en la producción frutihortícola y hortícola en los valles de las provincias del oeste).

¹ Se denomina como Gran Buenos Aires al área comprendida por la Ciudad de Buenos Aires y los Partidos del Gran Buenos Aires, en consonancia con la definición de INDEC (2003a).

² Asimismo, por cuestiones expositivas, no se desarrolla el tratamiento de los colectivos paraguayos como grupos sociales. Para más detalles, ver Bruno (2007b y 2008).

³ Para mayor información sobre la ECMI, se sugiere la lectura del apartado “Informe metodológico” de INDEC (2006).

Con la intensificación del desarrollo del proceso de sustitución de importaciones, desde mediados de la década del '40 hasta fines de los años '60, se amplía la sustitución de mano de obra. Donde los puestos de trabajo en las economías regionales se cubren en cierta medida por trabajadores limítrofes. Los nativos de estas provincias argentinas se ven atraídos por el mercado de trabajo en el Gran Buenos Aires, radicalizando el proceso de migraciones internas iniciado en la década del '30. Esta corriente se extenderá hasta fines de la década de 1970, cuando comenzará su declive (Maguid y Arruñada, 2005). La influencia de la situación política con la instauración de regímenes militares y la persecución de opositores se conjugan con factores económicos estructurales que recrean un clima donde la emigración se instala como alternativa de vida para individuos y sus familias. El caso particular de la corriente paraguaya posterior a la guerra civil del '47 y la entronización de Stroessner es indicativo al respecto.

Según la periodización de Balán, en los '70 se da una tercera etapa donde el Gran Buenos Aires es el destino hegemónico de las corrientes migratorias limítrofes (sin que ello signifique necesariamente en algunos casos una merma en la presencia limítrofe en provincias fronterizas). La irrupción del gobierno militar en 1976, significa no sólo un cambio en las condiciones políticas (asemejando un clima de persecución análogo al de los países limítrofes), sino también el comienzo de un proceso de desindustrialización y la correspondiente terciarización de la economía. Para un segmento de los emigrantes chilenos y uruguayos la alternativa de residencia en países centrales se consolidó en función de los cambios en la coyuntura Argentina (sin dejar de tener en cuenta -particularmente en el caso chileno- la inserción localizada en enclaves productivos del oeste y sur argentino). En cuanto a bolivianos y paraguayos en el área metropolitana, los cambios en el mercado de trabajo operados a partir de allí condicionaron aún más las posibilidades de movilidad laboral de los migrantes, circunscriptos al área de la construcción, el servicio doméstico y el comercio minorista informal.

En cuanto a la época más reciente, los cambios en la coyuntura política en Argentina a partir de 1983, y la experiencia de la sobrevaloración cambiaria que supuso el plan de convertibilidad parecieron haber tenido un efecto importante en la dinámica migratoria (Cerrutti y Parrado, 2004). Si bien las altas tasas de desocupación y subocupación experimentados en los '90 relativizan el potencial de atracción, las dinámicas específicas de los mercados de trabajo duales⁴ (particularmente en la región metropolitana) brindan una clave interpretativa en torno a la corriente migratoria más contemporánea hacia esa área. En los últimos estudios sobre la inserción laboral de los migrantes en el aglomerado, donde se destaca el de Maguid y Arruñada, se da cuenta de cómo el proceso de destrucción de empleos -iniciado en la década del '90 (con variaciones dentro de ese lapso) y radicalizado en el período inmediato de pre y post crisis del modelo de convertibilidad- llevó a que en buena medida los migrantes limítrofes se refugien en los empleos aún más precarizados, evitando quedar fuera del mercado de trabajo⁵.

Los factores estructurales y sus variaciones históricas sintetizadas aquí, sumados a los procesos que constituyen la perduración de los flujos migratorios -tal como se podría entenderse a la recreación de redes migratorias- dan cuenta de una dinámica particular de circulación de personas que define lo que su denominación académica entiende como sistema migratorio del cono sur.

Presencia paraguaya en Formosa, Gran posadas y Gran Buenos Aires

Si bien los datos de los últimos censos de población respecto de la población paraguaya en Argentina denotan una presencia mayoritaria en el área del Gran Buenos Aires, el asentamiento de esta en provincias fronterizas tiene aún hoy una presencia relativa que no puede omitirse. Para el caso de Formosa en particular, la presencia histórica de los paraguayos es una referencia ineludible en la conformación poblacional de la provincia, representando un 36,6 por ciento de los residentes en 1895 al 4,3 por ciento en el 2001. La

⁴ Esta noción refiere a aquella que da cuenta de la demanda de trabajadores migrantes para cubrir los puestos de trabajo que conforman el mercado de trabajo secundario, de tipo intensivo, no calificado y más expuesto a los ciclos económicos (Massey y otros, 1993)

⁵ En el trabajo de Maguid y Arruñada se expone la transferencia sectorial de la inserción laboral de los migrantes limítrofes, donde se observa el aglutinamiento en la industria textil. El uso intensivo y la explotación extrema dentro de esa actividad fue escenario, en marzo de 2006, de la muerte de trabajadores bolivianos. Situación derivada de las condiciones infrahumanas de trabajo en los talleres ilegales, establecimientos que cumplen un rol fundamental en esa rama de producción.

concomitancia de la presencia paraguaya en Formosa respecto de otras provincias de la región, especialmente Misiones; Chaco y, en menor medida, Corrientes da cuenta de un sistema migratorio regional de antigua data. La continuidad cultural, pese a los límites de soberanía (Balán) tiene su asidero estadístico en las proporciones observadas. La interrelación histórica de la frontera argentino-paraguaya fue conformando una matriz común en cuanto a sus dimensiones culturales, económicas y social (Fantín y Meichtry, 2005). En cuanto a lo territorial, grandes áreas de vacío poblacional contrastan con una alta dinámica entre concentraciones urbanas ambos lados de la frontera (en el caso particular de la provincia de Formosa, Clorinda-Asunción y Formosa-Alberdi).

Balán periodiza la emigración de paraguayos a Argentina tomando como hito de inicio de grandes volúmenes migratorios a la guerra del Chaco (1932-1935). Sin embargo, hasta la guerra civil y el establecimiento en el poder del General Stroessner se trataba de una migración de tipo temporal, para luego convertirse en permanente, incluso generando la mayor corriente migratoria de países fronterizos a la Argentina (Balán, 1985:40). El asentamiento de esta población en la provincia de Formosa (al igual que en Chaco) tuvo como eje a las actividades relacionadas con la producción de algodón y las necesidades de mano de obra estacional⁶. Esta dinámica se agudiza en los años '60 al acelerarse el proceso de migración interna de los nativos de la provincias del nordeste al Gran Buenos Aires, dado el crecimiento de la producción industrial y los requerimientos de mano de obra en el área metropolitana, como en paralelo la contracción de la economía regional en el NEA.

Para el caso de Misiones, los paraguayos tienen un anclaje poblacional histórico en el territorio, representando el 11,9 por ciento de la población de la provincia en 1895 mientras que en 2001 constituían el 2,6 por ciento. Cabe señalar que la presencia paraguaya en la provincia coexiste históricamente con el contingente brasileño. Según el censo de 1895 (INDEC, 2003b), la población extranjera representaba el 50,8 por ciento de la población, conjunto hegemonizado en aquel momento por los brasileños (69,1 por ciento de los no nativos). Desde el censo de 1947, la colectividad paraguaya es la principal en términos cuantitativos. Se trata de dos corrientes migratorias independientes, con periodicidades y áreas de asentamiento diferenciadas (estableciendo áreas como lugar de residencia en los departamentos fronterizos). En cuanto a lo territorial, en el área fronteriza paraguaya-misionera coexisten corrientes migratorias rural-rural, intercambios entre ciudades pequeñas y áreas más complejas como Posadas-Encarnación y la Triple Frontera (Fantín y Meichtry).

El asentamiento de esta población en la provincia de Misiones tuvo como eje a las actividades relacionadas con la producción de yerba mate y las necesidades de mano de obra estacional. La pérdida de población nativa en el caso de Misiones (como también Formosa) fue equilibrada por la afluencia de la población paraguaya, según la hipótesis establecida por Bolsi y Meichtry (1982). Para el segundo quinquenio de la década del '70, disminuye la intensidad del proceso emigratorio misionero, la provincia retiene a su población en concomitancia con procesos migratorios intraprovinciales con destino a áreas urbanas (INDEC, 2003b).

Si bien en el caso de los paraguayos el flujo migratorio hacia la región del Gran Buenos Aires tiene una antigüedad mayor respecto de los casos de Bolivia y Chile, en la década del '70 se presenta una alternativa migratoria (especialmente para los migrantes provenientes de Asunción y áreas de influencia) tanto respecto de ese destino como de las provincias del NEA. La construcción de represas en el área oriental de Paraguay, acompañada de una expansión económica general, contrasta con la retracción de la economía argentina de la segunda parte de ese decenio.

Durante el proceso de migraciones internas hacia los grandes centros urbanos -particularmente hacia el Gran Buenos Aires- Posadas participó en tanto área de emigración. Sin embargo, este proceso se conjugó con la afluencia migrantes internos e intraprovinciales⁷ y, en ese marco, se dio una parte sustancial del proceso migratorio paraguayo con destino a ese aglomerado urbano.

⁶ En el clásico trabajo de Marshall y Orlansky (1981:505) sobre los factores de expulsión poblacional en Paraguay, se puede observar el considerable peso de la emigración al exterior de los nativos paraguayos respecto de la migración interna. Sin dejar de lado la especificidad del factor político, la débil estructura económica y el asentamiento de la población en minifundios no aptos para retenerla "...refuerza la incapacidad [...] para redistribuir su fuerza de trabajo al interior de sus fronteras, es decir, de transferir el excedente de fuerza de trabajo agrícola hacia otras actividades económicas y/o regiones".

⁷ Dichas corrientes se mantenían al menos hasta la década del '90 (INDEC, 2003b).

Fruto de ese proceso de concentración hacia áreas urbanas en el territorio provincial y las corrientes migratorias, durante el período 1960-1980 se dio el crecimiento poblacional más importante en Posadas. En este período la cantidad de habitantes se duplica (de 70.691 a 143.889). De acuerdo al estudio de Díaz Orueta y otros (2000), los nuevos habitantes se incorporaron en un circuito de empleo caracterizado por la informalidad, precariedad e ilegalidad. Los autores atribuyen las transformaciones en la ciudad durante las últimas décadas a la prolongada crisis del sector agrario; el crecimiento de la población (basado en el saldo migratorio); el impacto de las grandes obras de infraestructura (puente Encarnación-Posadas, represa de Yacyretá, construcción de viviendas por relocalización); las políticas de integración (MERCOSUR) y la asimetría económica con Paraguay; y el impacto específico de las políticas de ajuste.

El sistema urbano de Posadas no ha sido ajeno a la crisis del modelo de desarrollo provincial: “Centro administrativo, financiero, comercial y político para una región productora de bienes primarios, no ha podido diversificar funciones productivas generadoras de cambios y transformaciones” (Díaz Orueta y otros). Los autores caracterizan el deterioro del mercado de trabajo del aglomerado, el cual está signado por la descomposición del sector productivo, el sostenimiento de los niveles de actividad por parte del sector terciario (con inserciones precarizadas) y el ingreso continuo de nueva fuerza de trabajo (jóvenes, mujeres y migrantes -mayoritariamente internos-, lo que se combinaría con el tardío retiro de la fuerza laboral de los hombres mayores).

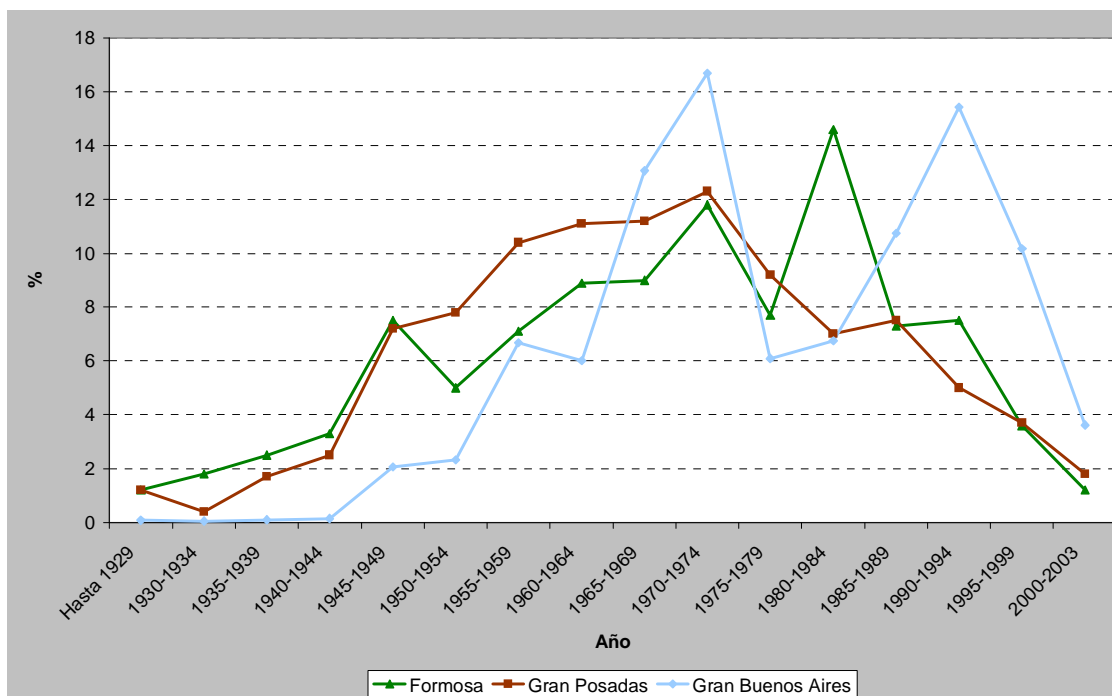
El rol del aglomerado Gran Buenos Aires ha sido caracterizado en líneas anteriores. Eje principal de las corrientes migratorias limítrofes hacia la Argentina, constituye el destino por excelencia de la migración paraguaya. Para el 2001 residían 236.637 en el aglomerado, agrupados principalmente en los Partidos del Gran Buenos Aires (80,4 por ciento)

El gráfico 1 es indicativo de los efectos mencionados anteriormente sobre los movimientos migratorios⁸, diferenciados por los stocks de población paraguaya relevados en áreas de frontera como en la región metropolitana, de acuerdo al año de llegada a los aglomerados⁹. Nótese que se trata del período de llegada a las actuales áreas de residencia y no el de llegada a Argentina; la diferencia entre ambos se da de acuerdo a la proporción de aquellos que llegaron por etapas (residieron en otras localidades argentinas) al aglomerado respecto de los que fueron de forma directa.

Gráfico 1. Período de llegada de los migrantes paraguayos de 18 años y más a los aglomerados Formosa, Gran Posadas y Gran Buenos Aires (%)

⁸ Se debe tener siempre presente que se trata de datos recabados sobre el stock (para los años 2002-2003) de migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires. Los reemigrados y fallecidos estarán lógicamente ausentes. Si bien la información permite establecer tendencias, no se trata de un registro histórico específico de flujos migratorios.

⁹ Como preparación para el procesamiento de datos, surgió la necesidad de hacer ajustes en una pequeña proporción de casos en lo que respecta a la declaración de lugares geográficos que componen las trayectorias migratorias. De allí que puedan existir ligeras diferencias respecto de valores publicados en tabulados de la ECMI en INDEC (2006).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

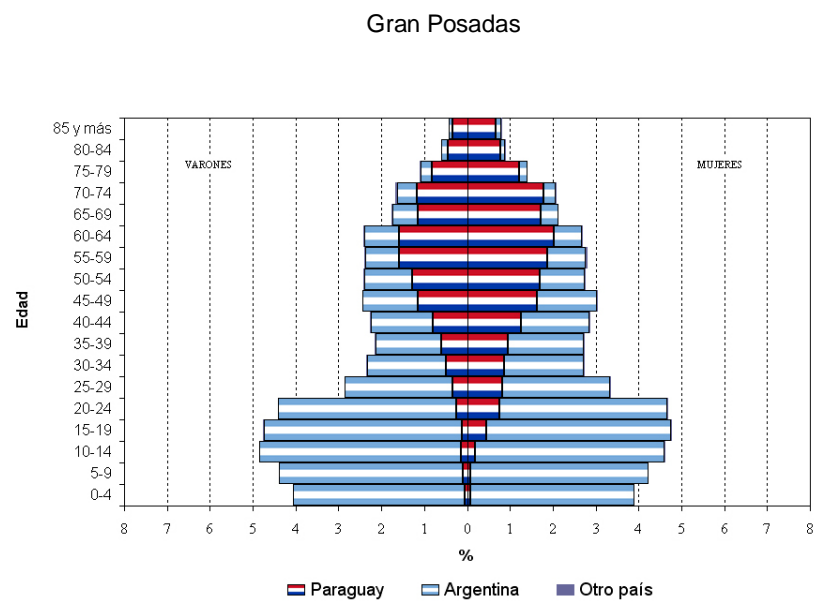
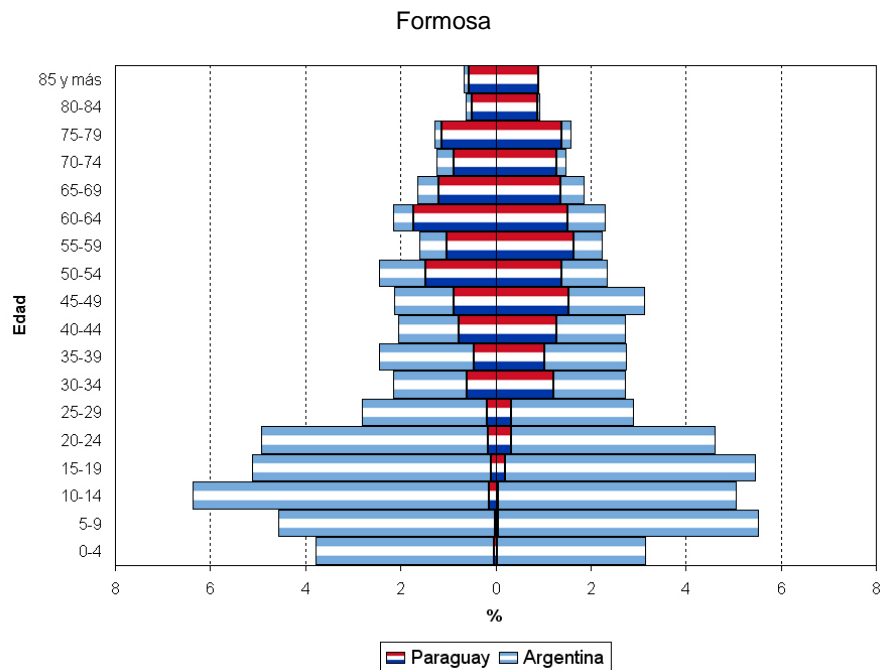
Aún con la distancia temporal y el efecto de las reemigraciones y decesos, todavía se vislumbra en Formosa la presencia de aquellos llegados en épocas (1945-1949) de la guerra civil. Desde allí en adelante, los migrantes que residían en otras localidades de Formosa van llegando al aglomerado y concomitantemente va predominando el patrón de trayectoria territorial directa (desde Paraguay a la ciudad de Formosa). En el primer quinquenio de los '70 se ve un registro alto de llegados, hecho que se repite para todos los aglomerados en casi todas las colectividades limítrofes (ver INDEC, 2006). Por último, se observa una frecuencia excepcional en el quinquenio 1980-1984, probablemente asociado a la recuperación democrática en Argentina (1983).

También para los paraguayos en Posadas se observa una alta frecuencia en el período de la guerra civil, particularmente para aquellos que llegaron de forma directa a Posadas. Esta modalidad de trayectoria migratoria es la que predomina hasta mediados de la década del '60, decreciendo pronunciadamente luego del quinquenio 1970-1974. En la segunda parte de la década del '70, es cuando el proceso emigratorio de los nativos de la provincia se atenúa, en conjunción con el proceso de reemplazo de mano de obra de limítrofes por nativos. La afluencia de paraguayos en términos generales (sin diferenciación de modalidad de trayectoria migratoria) retrocede hasta llegar a los bajos niveles actuales. Sin embargo, los llegados que pasaron por otras residencias en Argentina ("por etapas") marcan una periodización diferente. Son quienes aportan el grueso de la corriente llegada entre mediados de los '60 y fines de los años '80, en consonancia con más importante de crecimiento del aglomerado.

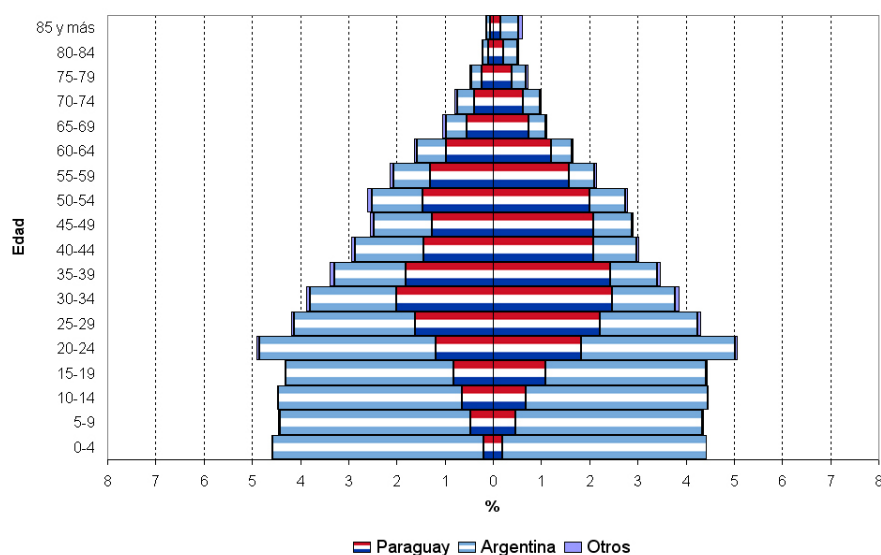
En cuanto a los residentes en Gran Buenos Aires, en el gráfico 1 sobresale el peso de los llegados en el primer quinquenio de la década del '70 (particularmente son los residentes en los Partidos del Gran Buenos Aires). Históricamente los partidos del GBA son el área de inserción residencial mayoritaria (en valores relativos mayores al resto de los colectivos limítrofes). El contexto político y los efectos de los planes económicos de la dictadura parece ser la interpretación de la poca cantidad de migrantes llegados luego de esa época. Durante el segundo quinquenio de la década del 80 y más explícitamente en los primeros años del modelo de convertibilidad se registran otro salto cuantitativo, donde el patrón de asentamiento en los Partidos del GBA se mantiene como mayoritario. El cotejo de los períodos de llegada de los paraguayos respecto de los otros dos aglomerados urbanos permite confirmar el rol del Gran Buenos Aires como punto de destino excluyente en lo que refiere a las corrientes de los últimos 25 años. Hecho particularmente visible en el registro de la última corriente migratoria (la del primer quinquenio de los '90), donde -al contrario de Buenos Aires- prácticamente no se registró una renovación de las corrientes de esos aglomerados fronterizos.

La dinámica histórica de los flujos determina lógicamente la estructura demográfica de la población migrante en cada aglomerado. Se puede obtener una mirada comparativa a partir de las pirámides de población expuestas en el gráfico 2.

Gráfico 2. Población en hogares con al menos un nacido en Paraguay, según grupos quinquenales de edad, sexo y país de nacimiento. Formosa, Gran Posadas y Gran Buenos Aires. Año 2001



Gran Buenos Aires



Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001

En referencia a los paraguayos en Formosa, la información expuesta hasta aquí en cuanto al año de llegada de estos migrantes, da lugar a la inferencia sobre una estructura de edad envejecida, teniendo en cuenta lo exiguo en el número de los llegados recientemente. En ese sentido, en el gráfico 2 se puede observar el sesgo mencionado, siendo que en el conjunto de la población en hogares con algún miembro nacido en Paraguay, los extranjeros manifiestan su primacía en el segmento de los mayores de 50 años. En cuanto a la distribución sexual, es notable mayoría relativa de las mujeres en el segmento de mediana edad (30-49 años), probablemente relacionada con el alto nivel de actividad económica (para esta población es del 47,8 por ciento)¹⁰ que les permite el mercado de trabajo.

La dinámica histórica de la corriente migratoria paraguaya al Gran Posadas, con su marcada disminución en la última década del siglo XX se expresa en la conformación demográfica actual del colectivo. Tal cual se observa en el gráfico, también allí se observa que la población del país vecino tiene una estructura etárea envejecida. Al ser un flujo no renovado (y cuyos máximos registros de afluencia se encuentran lejanos en el tiempo), existe una concentración en los últimos grupos de las edades adultas, con un peso no menor de los de 65 años y más (32,3 por ciento del conjunto de paraguayos). Las mujeres son mayoritarias (60,3 por ciento), quienes predominan, en términos relativos, en las edades más jóvenes¹¹. Ellas fueron quienes protagonizaron en los últimos contingentes migratorios, particularmente en el decenio 1985-1994 (según datos de la ECMI).

Los nacidos en Argentina que conviven con los paraguayos son sus descendientes (básicamente hijos y nietos¹²), como también los cónyuges de aquellos que han tenido un comportamiento nupcial exogámico. De acuerdo a la ECMI (INDEC, 2007), la mayoría de los núcleos conyugales de estos hogares demuestran un patrón nupcial de ese tipo (Formosa: 77,3 %; Gran Posadas: 72,3 % y Gran Buenos Aires: 62,1 %).

En cuanto a los residentes en Gran Buenos Aires, la población del país vecino tiene una estructura con un peso esperable en las edades económicamente activas. Otro aspecto saliente es la predominancia femenina, las cuales representan el 57,7 por ciento de los residentes. Esta preeminencia se presenta en todos los grupos de edad a partir de los mayores de 15 años. Dicha característica no es particular del colectivo migratorio paraguayo; la feminización de las corrientes migratorias (en escala más general) viene siendo tratada por los demógrafos desde hace tiempo. Para el caso del aglomerado se encuentra el añadido de un registro mayor en las tasas de actividad de las mujeres limítrofes respecto de las nativas, como también una menor intermitencia en el mercado de trabajo a través del ciclo de vida (Cacopardo y Maguid, 2003).

Trayectorias territoriales y laborales

¹⁰ Dentro de este conjunto de mujeres paraguayas de 30 a 49 años que son económicamente activas, se insertan principalmente en el servicio doméstico (36,5 por ciento) y en ramas de servicios (58,8 por ciento).

¹¹ La importancia en las edades más avanzadas se entiende por la mortalidad diferencial de los hombres.

¹² En conjunto de los hogares con la menos nacido en Paraguay el peso de los hogares de familia extensa y compuesta son considerables (26,5 y 24,2 por ciento respectivamente).

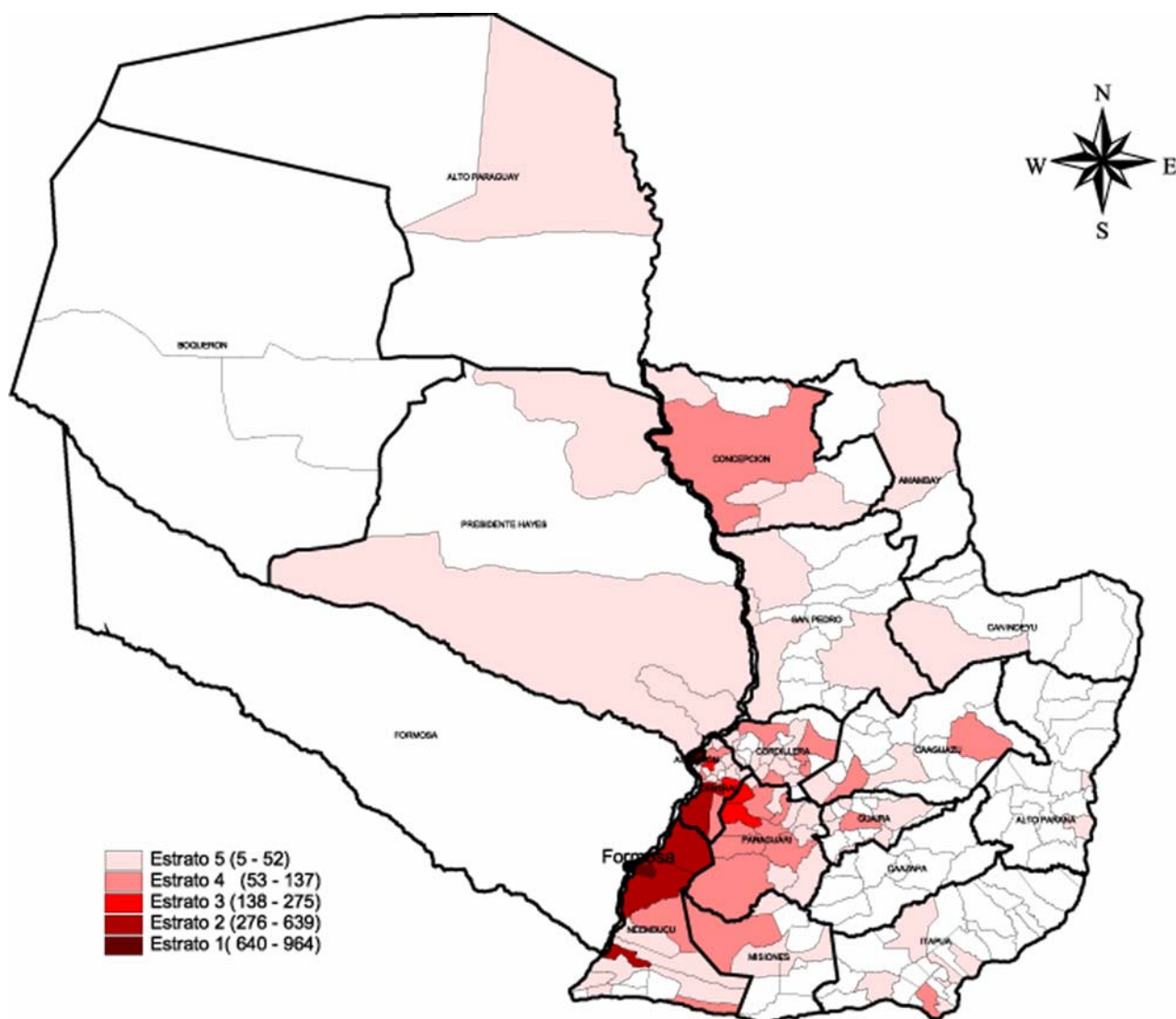
A continuación se presentan los aspectos distintivos de las trayectorias territoriales y laborales de los migrantes paraguayos en aglomerados urbanos seleccionados. Si bien se trata de una síntesis; se pretende (a través de cuadros y gráficos expuestos) mostrar los resultantes en términos de posicionamientos, territoriales y laborales, que resultan de la interacción de individuos/familias que migraron hacia estas áreas urbanas y el espacio social de dichas ciudades. Respetando la especificidad de los procesos migratorios, se analiza particularizadamente la dinámica de los paraguayos según el área de residencia actual. Como se observó anteriormente, la dinámica a cada ciudad responde a periodizaciones diferentes, como también lo es su dinámica socio-territorial con Paraguay y, asimismo, se tiene en cuenta las diferencias en las estructuras productivas de cada aglomerado.

Desde Paraguay hacia Formosa

La primera dimensión a abordar en torno a las trayectorias migratorias se refiere a la cuestión territorial. En cuanto a los departamentos paraguayos de salida existe una preeminencia del departamento de Ñeembucú (33,1 %; vecino de Formosa), en segunda instancia se concentran los departamentos del litoral del Río Paraguay: Central (22,3 %), Asunción (11,6%) y Cordillera (6,5 %) y, por último, Paraguarí (14,0 %).

De esta información se puede, para este caso, corroborar la importancia de la contigüidad geográfica en su condicionamiento sobre los movimientos migratorios. Algo esperable según los antecedentes históricos del poblamiento en esta región, relacionando áreas en torno de la ribera del Río Paraguay (Fantín y Meichtry). Un abordaje más profundizado de las áreas de salida -a nivel de desagregación geográfica de distritos- (mapa 1) fortalece esta lectura, ya que en el interior de los departamentos, los migrantes provienen en mayor medida de distritos costeros.

Mapa 1. Distritos paraguayos según frecuencias de la última residencia en Paraguay declarada por paraguayos de 18 años y más residentes en la ciudad de Formosa.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

Al estratificar los distritos de acuerdo a las frecuencias sobre los lugares donde los migrantes vivían antes de venir a vivir a Argentina, se obtiene elementos que permiten una lectura que especifica la conclusión anterior. En primera instancia, queda evidente la (esperable) importancia del distrito de Alberdi que, en su dinámica con la ciudad de Formosa, conforma un área binacional (Palau, 1999) con mercados económicos y laborales complementarios -además de las dimensiones sociales y culturales-, cuyo correlato migratorio queda explícito aquí. Por contigüidad, Alberdi es el eje de un área con distritos con un número importante de población emigrante, categorizados en el estrato 2. Se trata de los distritos Villa Franca y Villa Oliva del departamento de Ñeembucú y Villeta, de departamento Central. En el departamento de Alberdi también hay un distrito dentro del mencionado estrato 2, se trata de Pilar (fronterizo con la provincia de Chaco). En torno al eje Va. Franca-Va. Oliva-Villeta, se encuentran una serie de distritos clasificados en el estrato 3 (Itá; Yaguaron y Carapeguá) y en el estrato 2 (San Juan B. de Ñeembucú; San Juan Bautista; Caapucú; Quiindy; San Roque González; Ybycuí; Acahay; Sapucaí; Paraguarí; Piribebuy; Nueva Italia y Guarambaré). Por otra parte, al norte de la cuenca del río Paraguay, se puede observar la preponderancia del distrito capital, Asunción, como centro de otro eje que también lo componen distritos del departamento Central los cuales se incluyen en el Area Metropolitana de Asunción. Se trata de los distritos San Lorenzo (estrato 2); Fernando de la Mora y Luque (estrato 3). Existen otros distritos clasificados en el estrato 4, pero se encuentran en dispersos entre sí. Los distritos clasificados en el distrito 5 no son tomados en cuenta (más allá de la previsible contigüidad con los dos grupos de distritos resaltados anteriormente), ya que la precisión de los estimadores se ve afectada al trabajar con este nivel de desagregación y al tratarse de frecuencias mínimas.

Una vez mencionado el dato saliente en cuanto a la modalidad de las trayectorias (el 68 por ciento llega a la ciudad de Formosa en forma directa), queda indagar sobre el universo de las personas que desarrollaron su trayectoria migratoria por etapas (32 por ciento restante). Si se tomaran esos 2657 migrantes en conjunto, 1484 se desplazan exclusivamente por localidades de la provincia de Formosa antes de llegar a la ciudad como destino final. A través de una simple suma de estos últimos a los llegados de manera directa, se obtiene que 7140 migrantes (el 85,9 por ciento del total de paraguayos mayores de 18 años) se movieron exclusivamente entre su país de nacimiento y la provincia de Formosa. En tanto sistema migratorio, opera -casi- de forma cerrado teniendo como sustrato la influencia de las redes migratorias, mercados económico y de trabajo complementarios entre los distritos paraguayos y localidades argentinas mencionadas en el registro de las trayectorias territoriales como residencias.

En lo que refiere a las trayectorias laborales, en el cuadro 1 se observan las diferentes inserciones en grupos ocupacionales tomando en cuenta la última ocupación desarrollada en Argentina¹³ respecto de la última desarrollada en Paraguay. En primer instancia, se observa el alto grado de concordancia entre la inserción en grupos ocupacionales en ambos momentos. En especial esta cualidad resalta en el pequeño segmento de las actividades de la construcción (79,2 por ciento), mientras que lógicamente no es así para quienes se insertan en la producción de bienes agropecuarios ya que esto está influido por el sesgo urbano de la muestra. En referencia a quienes desarrollaban este último tipo de actividades, al insertarse en el mercado de trabajo argentino, encuentran su lugar principalmente en la prestación de servicios; un grupo heterogéneo donde se combinan actividades comerciales como ocupaciones relativas al sector público.

Cuadro 1. Paraguayos llegados a los 15 años y más por última ocupación desarrollada en Argentina según última ocupación desarrollada en Paraguay. Formosa. Año 2003

Última ocupación desarrollada en Argentina	Total	Última ocupación desarrollada en Paraguay						S/I
		Prestación de servicios	Construcción	Producción de bienes no agropecuarios	Producción de bienes agropecuarios	Servicio doméstico	Inactivo en Paraguay	
Total	5167 (100)	668 (100)	240 (100)	361 (100)	906 (100)	668 (100)	2285 (100)	39 (a) (100)
Prestación de servicios	1387 (26,8)	332 (49,7)	37 (a) (15,4)	78 (a) (21,6)	327 (36,1)	156 (23,4)	439 (19,2)	18 (a) (46,2)
Construcción	685 (13,3)	65 (a) (9,7)	190 (79,2)	32 (a) (8,9)	202 (22,3)	-	196 (8,6)	-
Producción de bienes no agropecuarios	420 (8,1)	24 (a) (3,6)	-	181 (50,1)	74 (a) (8,2)	18 (a) (2,7)	115 (a) (5,0)	8 (a) (20,5)
Producción de bienes agropecuarios	299 (5,8)	15 (a) (2,2)	-	19 (a) (5,3)	167 (18,4)	-	98 (a) (4,3)	-
Servicio doméstico	915 (17,7)	70 (a) (10,5)	6 (a) (2,5)	10 (a) (2,8)	91 (a) (10,0)	372 (55,7)	358 (15,7)	8 (a) (20,5)
Inactivo en Argentina	1433 (27,7)	150 (22,5)	7 (a) (2,9)	41 (a) (11,4)	45 (a) (5,0)	122 (a) (18,3)	1063 (46,5)	5 (a) (12,8)
S/I	28 (a) (0,5)	12 (a) (1,8)	-	-	-	-	16 (a) (0,7)	-

(a) Coeficiente de variación mayor al 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

Entre los inactivos al momento de salir de Paraguay¹⁴, quienes se insertan en el mercado de trabajo, lo hacen mayoritariamente en la prestación de servicios y en el servicio doméstico (los dos grandes grupos

¹³ Para construir esta variable se tomó como primera referencia la ocupación actual, en el caso de los inactivos se indagó retrospectivamente la última ocupación desarrollada en Argentina en las diversas etapas de su trayectoria migratoria.

¹⁴ En referencia a este grupo, nótese el recorte en el universo, donde se selecciona aquellos migrantes que llegan a Argentina a los 15 años y más. Esta selección procura evitar la influencia de los menores (lógicamente proclives a la inactividad) ya que la información pone el acento en las transformaciones a lo largo de las trayectorias ocupacionales.

donde se da la mayor proporción de casos a nivel general). Sin embargo no debe dejar de mencionarse que entre los inactivos en Paraguay, casi la mitad se mantienen inactivos económicamente también en Argentina.

En torno a la dimensión ocupacional, la información de la calificación entre las últimas ocupaciones desarrolladas en un lado y otro de la frontera (cuadro 2) da lugar a conclusiones acerca de la movilidad ocupacional de estos migrantes.

Cuadro 2. Paraguayos llegados a los 15 años y más por calificación de la última ocupación desarrollada en Argentina según calificación de la última ocupación desarrollada en Paraguay. Formosa. Año 2003

Calificación ocupacional en última ocupación en Argentina	Total	Calificación ocupacional en última ocupación en Paraguay					
		Profesional	Técnica	Operativa	No calificados	Inactivo en Paraguay	Sin información
Total	5167 (100)	25 (a) (100)	82 (a) (100)	1363 (100)	1373 (100)	2285 (100)	39 (a) (100)
Profesional	82 (a) (1,6)	25 (a) (100,0)	9 (a) (11,0)	31 (a) (2,3)	-	17 (a) (0,7)	-
Técnico	112 (a) (2,2)	-	11 (a) (13,4)	24 (a) (1,8)	27 (a) (2,0)	50 (a) (2,2)	-
Operativo	1523 (29,5)	-	8 (a) (9,8)	782 (57,4)	242 (17,6)	472 (20,7)	19 (a) (48,7)
No calificado	1989 (38,5)	-	-	422 (31,0)	885 (64,5)	667 (29,2)	15 (a) (38,5)
Inactivo en Argentina	1433 (27,7)	-	54 (a) (65,9)	99 (a) (7,3)	212 (15,4)	1063 (46,5)	5 (a) (12,8)
Sin información	28 (a) (0,5)	-	-	5 (a) (0,4)	7 (a) (0,5)	16 (a) (0,7)	-

(a) Coeficiente de variación mayor al 25%

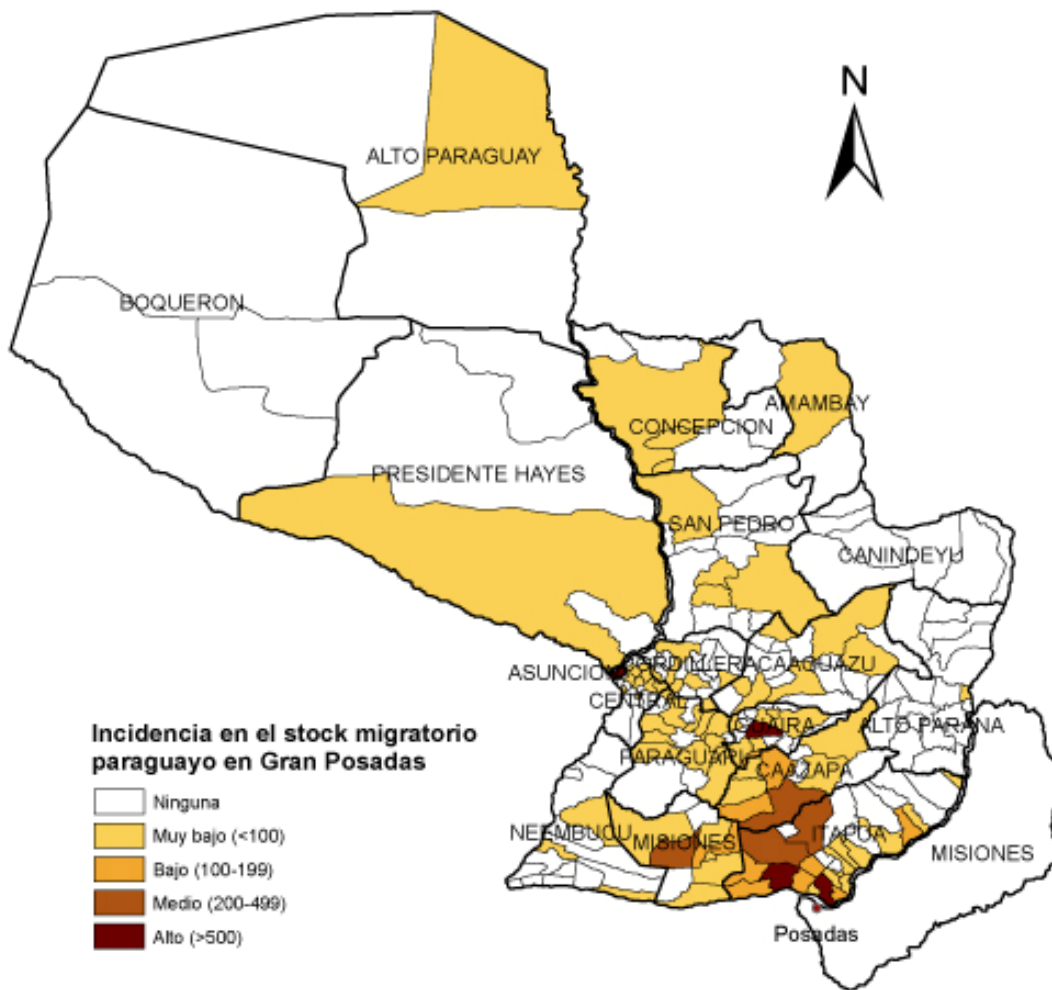
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI.

Si se excluyera a los inactivos y a los casos con información faltante, de este conjunto de 2466 migrantes paraguayos el 13,5 por ciento mejoraron su inserción ocupacional de acuerdo a la calificación de esos empleos, mientras que la mayoría (69,1 por ciento) se insertaron desarrollando tareas de la misma calificación y el 17,4 por ciento lo hicieron en ocupaciones de menor calificación. Si bien lo enunciado no denota una “movilidad ascendente” en cuanto a las actividades laborales -está claro que sólo usando como elemento indicativo la calificación de esos puestos-, la magnitud de la remuneración (teniendo en cuenta las diferencias en el tipo de cambio) es un aspecto ineludible en la explicación de las corrientes migratorias motivadas por la cuestión económica/laboral.

Cruzando el Paraná: paraguayos en Gran Posadas

El deshilvanamiento de las trayectorias migratorias lleva a las interrogaciones sobre sus comienzos. En cuanto a la dimensión territorial, gráfico 2 es indicativo de las áreas de emigración de esta corriente migratoria que se asienta posteriormente en Posadas.

Mapa 2. Paraguayos de 18 años y más residentes en Gran Posadas (2002). Distribución de los Distritos de residencia antes de venir a vivir a la Argentina (inicio de la trayectoria migratoria).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

Desde el vecino departamento de Itapúa (origen del 53,8 % de los migrantes) es donde se ha nutrido la mayoría del colectivo migratorio. En particular, como es de suponer, el contiguo distrito de Encarnación aporta el 24 por ciento del contingente migratorio. La historia común y las vinculaciones de frontera entre Posadas y este Distrito (que si bien es menor en tamaño, no es una localidad pequeña) se expresan también en los flujos de personas, donde una parte de la sociedad antes residente de Encarnación ha elegido como lugar para vivir, a través de estas décadas, al Gran Posadas. Sin embargo, no se trata en exclusiva de una corriente unidireccional. El 39 por ciento de paraguayos provenientes de Encarnación han transitado por otras localidades (en buena medida por el Gran Buenos Aires) antes de asentarse en Posadas. También de Itapúa, los provenientes del distrito de Coronel Bogado (9,5 por ciento) participan en una importante medida en el flujo migratorio. Del resto de distritos de Itapúa, se destacan San Pedro del Paraná y General Artigas, a quienes se suma por contigüidad el distrito Yuty (Caazapá, donde proviene la mayoría de ese distrito). Un poco más alejado, San Ignacio aporta la mayoría de los venidos del distrito de Misiones.

En cuanto a áreas más alejadas de la frontera, desde la capital del Departamento de Guairá (Villarrica) provino el 6,7 por ciento de los paraguayos en Posadas. Por último, es importante señalar la presencia de quienes proceden del Area Metropolitana de Asunción, con una participación (8,5 por ciento) más secundaria en comparación con otras áreas de asentamiento en Argentina -Formosa y el Gran Buenos Aires-

En cuanto a la inserción laboral por sectores, interesa su abordaje tomando como referencia la última ocupación desarrollada en Paraguay (cuadro 3). Si bien la apertura del tabulado conspira contra la precisión de las estimaciones, vale la pena detenerse en la movilidad sectorial y ver en qué medida los grupos que componen el colectivo paraguayo mantienen el mismo patrón de actividad al desarrollado antes de iniciar las experiencias migratorias. Quienes venían trabajando en la prestación de servicios se mantiene mayoritariamente (62,6 por ciento) en el mismo sector, lo mismo sucede para el pequeño grupo que trabajaba en la construcción (aunque por cuestiones muestrales solo interpretarse como una tendencia) y en la producción de bienes no agropecuarios (55,2 por ciento), la alternativa de inserción en la prestación de

servicios para este grupo remite a las características tercerizadas del mercado de trabajo del aglomerado. De manera análoga, quienes se desempeñaban en el servicio doméstico -básicamente mujeres- se insertaron en mayor proporción (65,4 por ciento) en la misma actividad, por otra parte, aquí también se visualiza la alternativa en las actividades relacionadas con la prestación de servicios.

Tratamiento aparte merecen los grupos que provienen de actividades de la producción agropecuaria. Al insertarse en el medio urbano, la experiencia de esta mano de obra fue reconvertida hacia el sector de la construcción (25,2 por ciento), haciendo uso de las posibilidades del mercado de trabajo en ese sector en particular. Dicho nicho laboral es característico de la inserción ocupacional de los paraguayos en otros aglomerados (Formosa y Gran Buenos Aires). En segunda instancia, son reorientados hacia las actividades de servicios (21,2 por ciento) y en menor medida en la producción de bienes no agropecuarios (14,5 por ciento). También reviste interés la inserción de quienes no desarrollaron actividades en Paraguay, este conjunto (el 69,3 por ciento son mujeres) fue absorbido por las actividades de servicios (casi por igual en ambos sexos), el servicio doméstico (mujeres) y la producción de bienes (donde también son mayoría las mujeres). Debe tenerse en cuenta, por otra parte, que el 20,1 por ciento de los paraguayos mayores de edad en Posadas no se han insertado en el mercado de trabajo en Argentina y un 26,7 por ciento no ha trabajado en ninguno de los dos países.

Cuadro 3: Paraguayos de 18 años y más residentes en Gran Posadas por grupo ocupacional de la última inserción laboral en Argentina según grupo ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay. Año 2002 (%)

Grupo ocupacional de la última inserción laboral en Argentina	Grupo ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay							
	Total	Prestación de servicios	Construcción	Producción de bienes no agrop.	Producción de bienes agrop.	Servicio doméstico	Inactivo en Paraguay	S/I
Total	100,0	100,0	100,0 ^(a)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(8487)	(869)	(121)	(444)	(1182)	(410)	(5395)	(66)
Prestación de servicios	34,6	62,6	-	12,6	21,2	14,4	36,8	68,2 ^(a)
Construcción	8,7	6,9 ^(a)	67,8 ^(a)	13,3 ^(a)	25,2	-	4,4	-
Producción de bienes no agropecuarios	14,4	10,6 ^(a)	22,3 ^(a)	55,2	14,5	11,5 ^(a)	11,6	18,2 ^(a)
Producción de bienes agropecuarios	2,8	2,5 ^(a)	-	2,7 ^(a)	12,3 ^(a)	-	1,1 ^(a)	-
Servicio doméstico	18,2	7,9 ^(a)	-	6,3 ^(a)	16,2 ^(a)	65,4	18,4	-
Inactivo en Argentina	20,1	8,4 ^(a)	-	8,1 ^(a)	9,7 ^(a)	8,8 ^(a)	26,7	13,6 ^(a)
Sin información	1,2	1,0 ^(a)	9,9 ^(a)	1,8 ^(a)	1,0 ^(a)	-	1,1 ^(a)	-

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

En complementariedad con la lectura anterior, en el cuadro 4 se trabajó la misma intersección de inserciones ocupacionales tomando como eje la calificación de la tarea. Si se excluyera a los inactivos y a los casos con información faltante, de este conjunto de 2725 migrantes paraguayos el 14,6 por ciento mejoraron su inserción ocupacional de acuerdo a la calificación de esos empleos, mientras que la mayoría (65,6 por ciento) se insertaron desarrollando tareas de la misma calificación y el 19,8 por ciento lo hicieron en ocupaciones de menor calificación. Si bien lo enunciado no denota una “movilidad ascendente” en cuanto a las actividades laborales -está claro que sólo usando como elemento indicativo la calificación de esos puestos-, la magnitud de la remuneración (teniendo en cuenta las diferencias en el tipo de cambio) es un aspecto ineludible en la explicación de las corrientes migratorias motivadas por la cuestión económica/laboral. Volviendo la mirada nuevamente a quienes inactivos en Paraguay, se observa que la gran mayoría se inserta en ocupaciones de nivel operativo y no calificado (26,3 y 35,7 por ciento respectivamente). La lectura es análoga a lo examinado para el caso de los paraguayos en Formosa. Este limitante parece ser un patrón común en las inserciones en las ciudades intermedias fronterizas, donde aún

para los que no poseen experiencia laboral previa, se insertan en nichos específicos de grupos ocupacionales en empleos de baja o sin calificación¹⁵.

Cuadro 4: Paraguayos de 18 años y más residentes en Gran Posadas por calificación ocupacional de la última inserción laboral en Argentina según calificación ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay. Año 2002 (%)

Calificación ocupacional de la última inserción laboral en Argentina	Calificación ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay						
	Total	Profesional	Técnico	Operativo	No calificado	Inactivo en Paraguay	S/I
Total	100,0	100,0 ^(a)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0 ^(a)
	(8519)	(46)	(193)	(1436)	(1351)	(5395)	(98)
Profesional	2,3	-	5,2 ^(a)	-	1,0 ^(a)	3,2	-
Técnico	5,6	26,1 ^(a)	24,9 ^(a)	1,2 ^(a)	0,8 ^(a)	7,1	-
Operativo	32,1	21,7 ^(a)	18,7 ^(a)	61,6	25,7	26,3	39,8 ^(a)
No calificado	38,5	26,1 ^(a)	31,6 ^(a)	28,5	63,3	35,7	18,4 ^(a)
Inactivo en Argentina	20,4	-	19,7 ^(a)	8,2 ^(a)	7,7 ^(a)	26,7	41,8 ^(a)
Sin información	1,2 ^(a)	26,1 ^(a)	-	0,6 ^(a)	1,6 ^(a)	1,1 ^(a)	-

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

Desde Paraguay hacia la gran ciudad

El primer interrogante planteado respecto de las trayectorias territoriales refiere a las áreas de residencia en el momento previo a la salida de Paraguay. A partir de la información desagregada a nivel distrital (mapa 3) se puede establecer un panorama sobre las áreas de emigración de esta corriente que finalmente recalca en Buenos Aires.

Desde el área conformada por Asunción y su periferia es donde se ha nutrido casi un tercio (28,6 %) de la corriente migratoria del vecino país. Particularmente es desde el distrito capital donde se concentra esta primacía, (el 23,5 % de los migrantes de 18 años y más proviene de allí), lo que refiere de la fuerte conexión entre ambas capitales en lo que refiere al flujo de personas. De los distritos que conforman la periferia asunceña, se destacan Luque, Fernando de la Mora y San Lorenzo. El segundo espacio de emigración, en orden de importancia, se localiza en el departamento de Itapúa (16 %), muy particularmente en el Distrito de Encarnación (4,9 por ciento del total)¹⁶. En frecuencias menores, otros distritos de Itapúa se destacan: Coronel Bogado y General Artigas, a quienes se suma el vecino distrito de Santa Rosa (departamento de Misiones).

Analizando ya distritos de menor incidencia, Villarrica (Guairá) se erige como referencia en el área del centro del occidente paraguayo. Más hacia oriente y fronterizo al Departamento Central, el Distrito de Carapeguá¹⁷ (departamento de Paraguari) también se destaca respecto de los distritos de la región. El resto de los distritos registran emigrantes en menor número y prácticamente se encuentran ex residentes en la mayoría

¹⁵ Sin modificar el sentido de lo expuesto, en el caso de los paraguayos que eran inactivos en su país; se observa una incipiente proporción (7,1 por ciento) de trabajadores en tareas de calificación técnica, conjunto casi nulo en el conjunto análogo residente en Formosa.

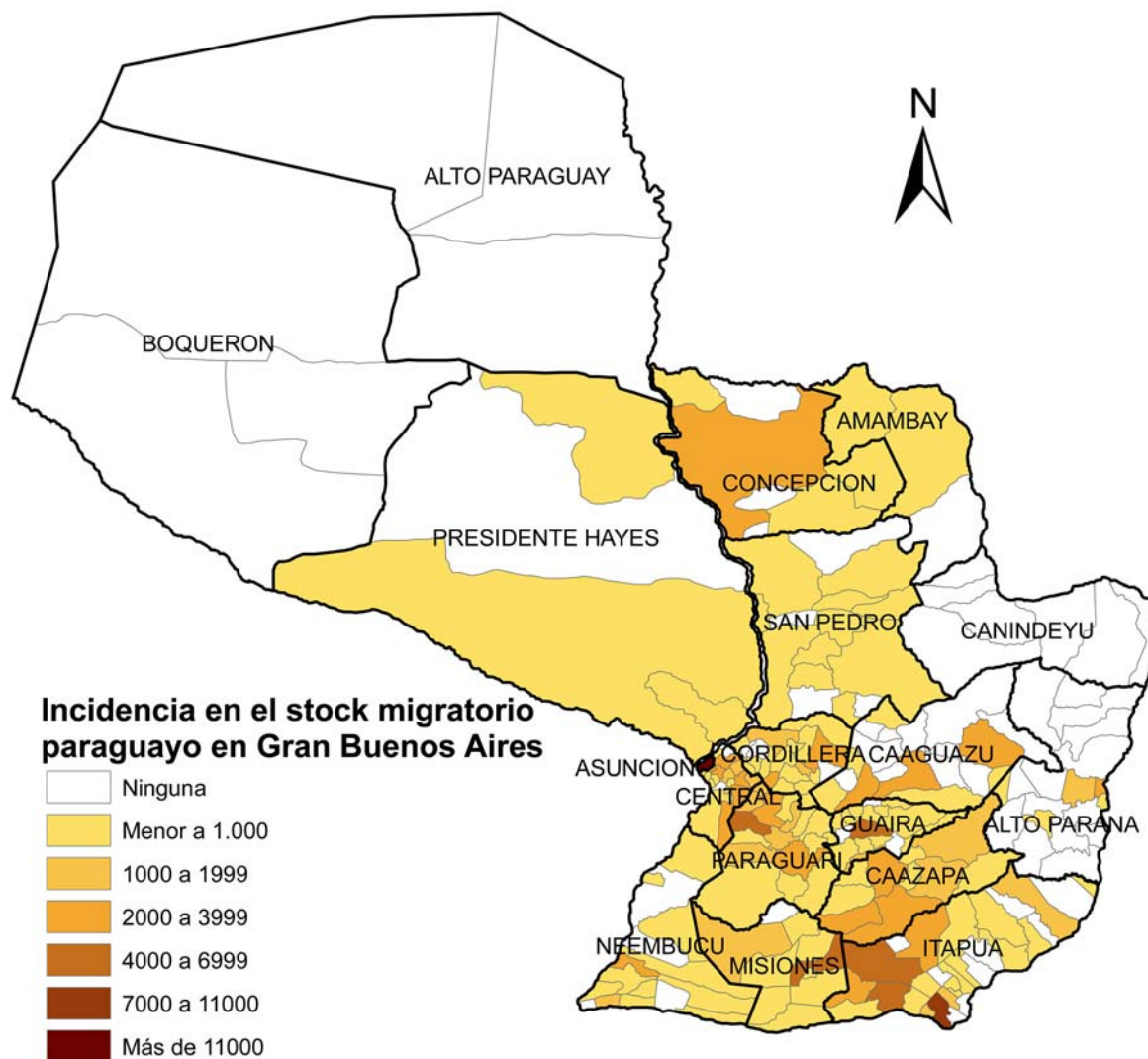
¹⁶ Ya esta vinculación entre Encarnación/Posadas y Buenos Aires es coincidente con lo observado en el abordaje al colectivo migratorio paraguayo residente en Gran Posadas.

¹⁷ La emigración de este distrito es examinada particularmente en el trabajo de Cerrutti y Parrado (2006)

de estos, exceptuando los ubicados en las zonas nordeste (donde se da una dinámica poblacional intensa con Brasil) y extremo oeste de Paraguay.

La presente heterogeneidad de orígenes da cuenta de una generalización de la opción migratoria hacia Buenos Aires. Como se destacaba inicialmente, si bien la vinculación entre las capitales tiene una magnitud relevante, no explica siquiera la mayoría de las corrientes. La dispersión de distritos también implica una pluralidad de situaciones en cuanto a la proporción de población rural, mercados de trabajo, estructuras demográficas etc. que no dejan lugar a conclusiones lineales. Si bien en el marco de estudio mayor amerita una indagación más precisa de las características de los Departamentos y Distritos implicados, el dato saliente en este primer acercamiento es el vasto alcance territorial de los procesos emigratorios.

Mapa 3. Paraguayos de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires (2003). Distribución de los Distritos de residencia antes de venir a vivir a la Argentina (inicio de la trayectoria migratoria).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

La utilidad analítica de las áreas de emigración de Paraguay reviste una importancia excepcional por el hecho de que la amplia mayoría (87,5 por ciento) de los migrantes llegaron en forma directa a Buenos Aires. De allí que se pueda establecer una vinculación directa entre estos distritos y el GBA. El soporte de esa vinculación viene dada por las redes migratorias tres de cada cuatro migrantes que vinieron en forma directa tenían compatriotas conocidos.

Ya teniendo un panorama preciso de la temporalidad de las corrientes migratorias, como así de los orígenes territoriales y la modalidad (eminentemente directa) de llegada a Buenos Aires, se aborda una dimensión clave del proceso migratorio, como es la inserción laboral. Dentro de ese subcampo temático se pondrá en evidencia cuáles fueron las inserciones en el mercado de trabajo en Argentina teniendo como

referencia inicial la última ocupación desarrollada en Paraguay. Con esta elección de tabulados se procura dar cuenta (si bien parcialmente) de la heterogeneidades de saberes y destrezas de los trabajadores que componen este colectivo. Atendiendo también la diferencialidad en la inserción del mercado de trabajo para varones y mujeres, interesa particularizar el abordaje de acuerdo a ese criterio.

Los varones paraguayos y la construcción

El examen de las inserciones laborales de los paraguayos en su país de nacimiento denota en primera medida el peso de aquellos que se desarrollaban en tareas en el medio rural (cuadro 5). Si se toman aquellos que fueron activos en Paraguay, representan un 56,4 por ciento. Es particularmente interesante observar cómo operó la transferencia sectorial al insertarse en el medio urbano argentino. Este grupo fue absorbido, en una gran proporción, por el sector de la construcción; en menor medida se insertaron en la producción de bienes y en la prestación de servicios. La construcción se erige como el sector por excelencia donde la fuerza laboral masculina de Paraguay se inserta, constituyendo el “nicho laboral” característico. Este sector absorbe al 42,3 por ciento de quienes son o fueron activos económicamente en Argentina¹⁸ y el 41 por ciento de los paraguayos mayores de edad. Tal como se observa en el tabulado, este sector no solo absorbe a quienes venían de ocupaciones rurales, sino también en buena medida de aquellos que se desempeñaban en la prestación de servicios (40,8 %), lógicamente de la construcción (59,2 %) y de la producción industrial (36,9 %). La atracción de este sector ha mermado la tendencia de mantener una inserción en sectores similares a los que se tiene un capital de destrezas acumulado antes de iniciar el proceso migratorio.

Sin embargo, el potencial de absorción de la fuerza de trabajo por parte de la construcción no tiene el mismo efecto para aquellos que no tuvieron experiencia de trabajo en Paraguay. Estos se insertan en mayor medida en las actividades de la prestación de servicios, adecuándose al perfil general del empleo, ampliamente terciarizado, en el aglomerado; si bien la proporción de los insertos en la construcción (22,1 por ciento) no es desdeñable.

Cuadro 5: Paraguayos varones de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires por grupo ocupacional de la última inserción laboral en Argentina según grupo ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay. Año 2003 (%)

Grupos ocupacionales de la última ocupación en Argentina	Grupos ocupacionales en Paraguay							
	Total	Prestación de servicios	Construcción	Producción de bienes no agrop.	Producción de bienes agrop.	Servicio doméstico	Inactivo en Paraguay	S/I
Total	100,0 (88.758)	100 (16.093)	100 (9.089)	100 (11.903)	100 (20.955)	100 ^(a) (49)	100 (29.359)	100 ^(a) (1.310) ^(a)
Prestación de servicios	29,5	41,0	23,4	13,6	17,4	40,8 ^(a)	40,8	13,5 ^(a)
Construcción	41,0	40,8	59,2	36,9 ^(a)	62,1	-	22,1	37,9 ^(a)
Producción de bienes no agropecuarios	23,2	15,2 ^(a)	17,4 ^(a)	45,6 ^(a)	18,0 ^(a)	-	23,0	48,6 ^(a)
Producción de bienes agropecuarios	0,7 ^(a)	0,9 ^(a)	-	-	1,1 ^(a)	-	1,0 ^(a)	-
Servicio doméstico	0,5 ^(a)	0,6 ^(a)	-	-	0,4 ^(a)	59,2 ^(a)	0,8 ^(a)	-
Inactivo en Argentina	4,9 ^(a)	1,4 ^(a)	-	2,7 ^(a)	1,0 ^(a)	-	12,3 ^(a)	-
S/I	0,2 ^(a)	0,1 ^(a)	-	1,2 ^(a)	-	-	0,1 ^(a)	-

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

La perspectiva complementaria de las inserciones según las calificaciones (cuadro 6) da cuenta del peso de las ocupaciones operativas, tanto en Paraguay como en Argentina. Precisamente es la intersección que predomina. Ese conjunto, junto con otros que no han variado el tipo de calificación, representa el 67,2

¹⁸ Téngase en cuenta la importancia relativa de este valor respecto de lo que significa esta actividad en el mercado de trabajo. De acuerdo a la información de la Encuesta Permanente de Hogares de mayo de 2003, las ocupaciones de la construcción absorben “sólo” al 10,7 por ciento de la fuerza de trabajo masculina ocupada del GBA.

por ciento de los hombres paraguayos, si se excluyera a los inactivos en uno u otro momento y a los de calificación ignorada. Esta mirada sobre los activos en ambos momentos da cuenta también de un conjunto que ha mejorado en la calificación de los empleos, aglutinando al 22,9 por ciento de los casos. Este último grupo se centra prácticamente en aquellos que vienen de empleos no calificados y en Argentina se insertan en puestos de calificación operativa.

Por su parte, quienes eran inactivos en Paraguay siguen el patrón general de inserción en puestos operativos y, en menor medida, en puestos no calificados. Es interesante notar en los de este subuniverso que la proporción de trabajadores en puestos no calificados es mayor al los valores generales (22,2 y 17,4 por ciento respectivamente). Evidentemente, la inserción diferenciada de los “nuevos trabajadores” en otros grupos ocupacionales no repercute en los términos de la calificación de los empleos, donde incluso se observan proporciones ligeramente mayores en puestos no calificados.

La lectura integrada de la conjunción mayoritaria de quienes se insertan en la construcción y en tareas operativas da asidero estadístico a la hipótesis de Vargas (2005), quien establece que dentro del sector de la construcción opera un proceso de segmentación etno-nacional vertical¹⁹. Dicho proceso implica la presencia de paraguayos en diferentes escalafones internos de la estructura de puestos de trabajo, no sólo en los estratos más bajos. Esa visión contradice la concepción más generalista de la inserción de los migrantes en el mercado de trabajo, la cual predica que estos encuentran lugar en los puestos menos calificados, peor remunerados, más riesgosos y vulnerables. Según la indagación cualitativa de esta autora, en la construcción se da una lógica particular de reclutamiento basado en la adscripción nacional, la cual genera lazos de confianza y expectativas que refuerza el poder atractorio en este “nicho laboral”.

Cuadro 6: Paraguayos varones de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires por calificación ocupacional de la última inserción laboral en Argentina según calificación ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay. Año 2003 (%)

Calificación ocupacional de la última inserción laboral en Argentina	Calificación ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay						
	Total	Profesional	Técnico	Operativo	No calificado	Inactivo en Paraguay	S/I
Total	100,0 (88.758)	100,0 ^(a) (582)	100,0 ^(a) (2.271)	100,0 (37.735)	100,0 (17.501)	100,0 (29.359)	100,0 ^(a) (1.310)
Profesional	0,4 ^(a)	19,8 ^(a)	-	-	-	1,0 ^(a)	-
Técnico	3,8 ^(a)	22,2 ^(a)	43,4 ^(a)	1,1 ^(a)	3,9 ^(a)	4,1 ^(a)	-
Operativo	73,2	58,1 ^(a)	40,1 ^(a)	86,7	68,6	60,3	100,0 ^(a)
No calificado	17,4	-	16,5 ^(a)	10,4	26,2 ^(a)	22,2	-
Inactivo en Argentina	4,9 ^(a)	-	-	1,5 ^(a)	1,3 ^(a)	12,3	-
Sin información	0,2 ^(a)	-	-	0,4 ^(a)	0,1 ^(a)	0,1	-

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

Las mujeres paraguayas y el servicio doméstico

La lectura de la información sobre la inserción ocupacional de las paraguayas deriva directamente hacia la estrategia de empleo que se presenta como hegemónica: el servicio doméstico. Esta actividad agrupa al 48,2 por ciento de aquellas (mayores de edad) que se encuentran empleadas o lo estuvieron en Argentina. Esa inserción atraviesa el espectro de experiencias anteriores, además de quienes ya venían desempeñándose

¹⁹ Esta conceptualización es similar a la efectuada por (Benencia y Karasik, 1995) para el caso de los productores rurales bolivianos en la Provincia de Buenos Aires.

en esas tareas en Paraguay. Así como los paraguayos hombres que se desempeñaban en las tareas del medio rural se insertaban mayoritariamente en la construcción, las mujeres lo hacen en el servicio doméstico (52,5 por ciento). Esa tendencia también se expresa en quienes se desempeñaban en la prestación de servicios y en la producción industrial.

El acotamiento del horizonte laboral a este tipo de tareas se vislumbra más claramente en la lectura de la inserción de aquellas que vinieron sin experiencia laboral previa (las cuales a su vez representan a la mayoría de este subuniverso femenino). El 38,9 por ciento se orientó hacia el servicio doméstico, quedando en minoría quienes encontraron lugar en la prestación de servicios y en menor medida en la producción industrial.

Por su parte, la inactividad en el mercado de trabajo nacional tiene valores esperables, evidentemente más bajos que los registrados para las paraguayas en Gran Posadas y Formosa (29,2 y 42 por ciento respectivamente). Este grupo se nutre principalmente de quienes fueron inactivas también en Paraguay.

Cuadro 7: Paraguayas mujeres de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires por grupo ocupacional de la última inserción laboral en Argentina según grupo ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay. Año 2003 (%)

Grupos ocupacionales de la última ocupación en Argentina	Grupos ocupacionales en Paraguay							S/I
	Total	Prestación de servicios	Construcción	Producción de bienes no agrop.	Producción de bienes agrop.	Servicio doméstico	Inactivo en Paraguay	
Total	100,0 (129.140)	100,0 (16.222)	100,0 ^(a) (183)	100,0 (7.378)	100,0 (11.615)	100,0 (21.920)	100,0 (71.380)	100,0 ^(a) (442)
Prestación de servicios	20,5	30,4	-	25,4 ^(a)	18,1 ^(a)	8,9	21,7	33,3 ^(a)
Construcción	0,1 ^(a)	-	-	-	0,8 ^(a)	-	-	-
Producción de bienes no agropecuarios	9,5	8,5 ^(a)	-	18,1 ^(a)	16,4 ^(a)	1,5 ^(a)	10,2	-
Producción de bienes agropecuarios	0,6 ^(a)	-	-	-	2,2 ^(a)	0,9 ^(a)	0,5 ^(a)	-
Servicio doméstico	48,2	45,7	-	38,9	52,5 ^(a)	81,8	38,9	45,0 ^(a)
Inactivo en Argentina	20,9	14,9 ^(a)	100,0 ^(a)	17,6 ^(a)	9,9 ^(a)	7,0 ^(a)	28,5	21,7 ^(a)
S/I	0,2 ^(a)	0,6 ^(a)	-	-	-	-	0,2 ^(a)	-

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

En otro orden, el abordaje desde la dimensión de las calificaciones (cuadro 8) se encuentra teñido por la influencia del empleo doméstico. De allí la amplia predominancia de la categoría de los puestos no calificados (61,4 por ciento), aunque la misma suma también a otras inserciones sectoriales (recuérdese que el servicio doméstico representa el 48,2 por ciento). El hecho de que el servicio doméstico aglutine también a mujeres que venían desempeñándose en otros sectores (aún con una calificación mayor) repercute en una “movilidad descendente” en términos de la calificación. En un ejercicio análogo al efectuado con los hombres, si se toman solo los casos con inserción laboral en ambos países (50.657), el 26,4 por ciento se emplearon en puestos con una calificación menor a la que tenían en Paraguay. Sólo el 8,1 de ese subconjunto vio mejorada su inserción en el mercado de trabajo argentino (quienes básicamente pasan de ocupaciones no calificadas a otras de nivel operativo).

Cuadro 8: Paraguayas mujeres de 18 años y más residentes en Gran Buenos Aires por calificación ocupacional de la última inserción laboral en Argentina según calificación ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay. Año 2003 (%)

Calificación ocupacional de la última inserción laboral en Argentina	Calificación ocupacional de la última inserción laboral en Paraguay						S/I
	Total	Profesional	Técnico	Operativo	No calificado	Inactivo en Paraguay	

Total	100,0	100,0 ^(a)	100,0 ^(a)	100,0	100,0	100,0	100,0 ^(a)
	(129.140)	(149)	(1.586)	(19.681)	(35.902)	(71.415)	(407)
Profesional	0,4 ^(a)	-	-	-	0,1 ^(a)	0,6 ^(a)	-
Técnico	2,2	-	8,1 ^(a)	1,0 ^(a)	0,6 ^(a)	3,1	-
Operativo	15,0	67,1 ^(a)	21,7 ^(a)	22,6	10,2	15,1	-
No calificado	61,4	32,9 ^(a)	39,3 ^(a)	62,4	79,6	52,5	76,4 ^(a)
Inactivo en Argentina	20,9	-	30,8 ^(a)	13,9 ^(a)	9,3 ^(a)	28,5	23,6 ^(a)
Sin información	0,2 ^(a)	-	-	-	0,3 ^(a)	0,2 ^(a)	-

^(a) Coeficiente de variación mayor a 25%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECMI

Reflexiones finales

El cometido de deshomogeneizar la presencia paraguaya en Argentina queda cumplimentado al dar cuenta de las diferencias de los procesos migratorios hacia los aglomerados urbanos seleccionados. Desde ya que en ellos no se agota la presencia paraguaya en el territorio Argentina. Primero que nada encarnan procesos que desembocaron en áreas urbanas (donde se encuentra el 96 por ciento de la población paraguaya residente en Argentina para el 2001). Y, en sentido estricto, entre los residentes en los tres aglomerados representan el 81,6 de los migrantes paraguayos. Este aglutinamiento estadístico, sin embargo, debe desglosarse de acuerdo a las variables territoriales y laborales trabajadas aquí. De allí que en estas reflexiones se respete las particularidades encontradas en el análisis de la presencia paraguaya en cada lugar.

Formosa: un sistema migratorio casi cerrado

De la síntesis histórica inicial se procuró dar cuenta del carácter constitutivo de la presencia paraguaya en la región y más específicamente en la conformación poblacional de la provincia de Formosa. En la dinámica específica que establece su capital en relación a sus localidades vecinas de la ribera del Rio Paraguay se hallan los sedimentos que fueron conformando las corrientes migratorias que confluyeron hacia ese destino.

Los stocks migratorios decrecientes y el análisis sobre el año de llegada de los paraguayos hacia la ciudad presentan el panorama de una población asentada hace mucho tiempo, fruto del devenir económico y político de Paraguay y el fluctuante nivel de actividad y potenciales de atracción de Formosa. Sobre los años recientes, las magnitudes se empequeñecen, aún para la época de la “bonanza” cambiaria argentina.

El hecho de poder establecer estimaciones precisas sobre las áreas de proveniencia de los migrantes, aún en niveles geográficos menores, permiten delimitar cuál es el territorio que mantuvo/mantiene una relación de desplazamientos de personas respecto de la ciudad de Formosa. El área ribereña con su eje central en Alberdi y el parte área metropolitana resultaron ser los polos a partir de los cuales se originaron esas corrientes migratorias que confluyeron en Formosa. Corrientes migratorias que, como se dijo, se circunscribe a un relacionamiento directo con Formosa o entre localidades de la provincia y su ciudad capital; casi no interviniendo otros lugares del territorio argentino.

Sobre la dimensión laboral, al comparar las inserciones en Paraguay y la última registrada en Argentina se establecen hallazgos, no solo alejados previsiblemente de las representaciones sobre la movilidad social de los migrantes de ultramar llegados al país, sino que se encuentra -en términos generales- que los grupos ocupacionales no variaron respecto de los que ya desempeñaban anteriormente. La excepción de los provenientes del medio rural deviene en una inserción focalizada a los nichos laborales específicos de la prestación de servicios y el servicio doméstico. Si bien la información sobre la inserción de acuerdo a los grupos ocupacionales no es indicativa de “movilidad ascendente”, lo desarrollado respecto de la calificación

de las ocupaciones dan cuenta de los límites de la inserción en el mercado laboral argentino. Como se decía también, la clave interpretativa de la atracción del mercado de trabajo en Argentina probablemente provenga de los diferenciales salariales y su relación con el tipo de cambio.

Posadas: los paraguayos en el marco de una dinámica migratoria diversa

Puesta en contexto, la experiencia migratoria paraguaya en Misiones es parte componente de una dinámica más amplia, donde intervienen grupos de diferentes orígenes. Intervienen allí la ahora muy envejecida población de origen europeo; la sectorizada inserción de paraguayos y brasileños (al oeste y al este respectivamente); y los migrantes de otras provincias y movimientos intraprovinciales. La dinámica conjunta de estas corrientes fue influida por factores estructurales combinados, donde las condiciones económicas (y en el caso que interesa a este estudio, también el clima político) son percibidas de manera que la alternativa migratoria emerge como una opción válida, bajo expectativas de mejorar el horizonte de las condiciones de vida. Para el caso de los paraguayos, la alternativa migratoria al Gran Posadas ofrece la ventaja de la cercanía territorial y ciertos patrones culturales en común. Sin embargo, los modelos de decisión basados en modelos de acción racional son poco útiles para dar cuenta de los procesos sociales. El Gran Posadas fue (dado que se está tratando de una corriente con una antigüedad importante) una alternativa atractiva, en el marco del crecimiento de esta urbe, particularmente entre las décadas del '60 y '80.

Los flujos migratorios paraguayos más contemporáneos se dirigieron hacia el Gran Buenos Aires, donde se concentró la actividad económica durante la década de los '90 y donde el tipo de cambio, aún en empleos precarios, permitía la posibilidad de envío de remesas a la familia que quedaba en el país natal. La apertura (o escala ampliada) del sistema migratorio paraguayo hacia Posadas se expresó en la vinculación entre el área metropolitana y el aglomerado misionero. Esta "complejidad" de las trayectorias migratorias distingue a este colectivo de otros (paraguayos en Formosa y Gran Buenos Aires), donde el modelo distingue a la predominancia de la modalidad "por etapas" en los migrantes más antiguos, siendo que los migrantes más recientes suelen ir de manera directa. El factor de las redes migratorias suele ser el elemento que ayuda a interpretar el cambio en el patrón de trayectorias. En este caso, las redes operaron en la circulación de información (y ayuda) que desembocaron en un movimiento de otra naturaleza, desde una ciudad "central" a una "periférica".

El análisis espacial del origen de la población migrante mostró una diversidad mayor del análogo en Formosa. No se circunscribió exclusivamente a los distritos de la ribera vecina (de hecho la vinculación poblacional en la ribera del Paraná se limita al departamento de Itapúa casi con exclusividad), sino que también intervinieron individuos y familias de lugares más alejados, particularmente de Villarica y del Area Metropolitana de Asunción.

En cuanto a la inserción laboral, las estrecheces del mercado de trabajo condicionan los sectores de inserción. El peso en el sector de servicios concuerda con el perfil general del aglomerado. La construcción y el servicio doméstico son los enclaves laborales donde la trama social deja lugar a la población migrante. Es allí donde se expresan las relaciones de trabajo signadas por una suerte de "plusvalía étnica" (Bruno, 2008) operacionalizada en la aceptación -por falta de posibilidades- de bajos salarios, extensas jornadas de trabajo y precariedad de los vínculos laborales. Lo analizado respecto a la calificación de las ocupaciones es complementario a lo expresado anteriormente, "inmovilidad ocupacional" e inserción mayoritaria en puestos de baja calificación. Las características del mercado de trabajo, sin embargo, interrogan (sin poder responder en el marco de esta exposición) sobre la diferenciación respecto de la inserción laboral de los trabajadores nativos.

Buenos Aires: la alternativa migratoria generalizada

En el marco del sistema migratorio del cono sur, los paraguayos registran un vínculo con Buenos Aires desde épocas anteriores al resto de las nacionalidades limítrofes (exceptuando a los uruguayos). Esa dinámica, radicalizada en las últimas décadas, se expresa en la concentración de estos en el aglomerado urbano, siendo el destino migratorio por excelencia. La periodización de la llegada al aglomerado da cuenta de la renovación de las corrientes migratorias. Particularmente, la población registrada por la ECMI en el 2003 formó parte mayoritariamente de los contingentes de los períodos 1964-1974 y los más contemporáneos de principios de la década del '90. Sin embargo, también se llega a observar a los sobrevivientes de las corrientes más antiguas.

Este vínculo poblacional de larga data y la renovación de los flujos hacen una característica distintiva del proceso migratorio paraguayo hacia Buenos Aires. La modalidad de llegada, principalmente directa, expresan una circulación de información y contactos que relaciona una heterogeneidad de áreas de emigración con Buenos Aires.

La variabilidad de los lugares de residencia de los migrantes paraguayos en el momento de inicio del proceso migratorio no impide establecer algunas consideraciones sobre la dimensión territorial. De acuerdo a lo analizado, es desde el eje centro-sur de Paraguay donde se originan las corrientes migratorias hacia Buenos Aires; con una notable influencia de distritos urbanos como los del Area Metropolitana de Asunción, Encarnación y Villarrica. Sin embargo, los venidos de esas áreas no constituyen la mayoría, ya que el origen de los contingentes se encuentra más disperso en el territorio paraguayo²⁰; en el plano comparativo, es algo distintivo respecto de los orígenes de los migrantes paraguayos en los aglomerados urbanos de frontera (Gran Posadas y Formosa).

Por otra parte, la estrategia residencial al llegar a Buenos Aires, se orienta hacia los Partidos del Gran Buenos Aires. Quienes residen en la Ciudad de Buenos Aires son minoría más allá de cuándo haya sido el período de llegada. Este registro se entiende como parte de una dinámica de segregación, en este caso residencial, donde espacios disponibles coinciden con las zonas marginales de la ciudad y sus afueras. La condición de extranjería y el establecimiento residencial se conjuga en un círculo de retroalimentación con un horizonte acotado de inserción en el mercado de trabajo. Desde luego que no se trata de una causalización derivada de un esencialismo de la condición de extranjería; sino que esa dinámica segregatoria encuentra su interpretación en la construcción de identidades y el espacio social que se les otorga a los paraguayos. Tampoco esto implica asumir a los migrantes como actores pasivos -ya que se trata en términos globales de un proceso histórico de disputa-, sino sólo (en el marco de este trabajo) poner en evidencia los resultados concretos de “estructura estructurante de los modos de interpretación social” (Halpern, 2005:68).

Los efectos segregatorios, expresados en el volumen de los “nichos laborales”, han sido la característica saliente del abordaje de las trayectorias laborales. La inserción en el mercado de trabajo del Gran Buenos Aires hace caso omiso del capital de saberes laborales específicos que los migrantes traían de Paraguay. Para el caso de los varones, la construcción ha reconvertido a cuatro de cada diez migrantes mayores de edad, nutriéndose principalmente de la fuerza de trabajo proveniente del medio rural (aunque como ya se observó, también recluta en buena medida a ex prestadores de servicios y productores industriales). Solo quienes comienzan carrera laboral en Argentina parecen tener oportunidades más diversificadas, aunque quienes terminan en la construcción no representan un conjunto menor.

En cuanto a las mujeres, la adscripción nacional (paraguaya) y sexual derivan en una inserción casi excluyente en la actividad del servicio doméstico. Entre quienes trabajan o trabajaron en el mercado de trabajo argentino, el 61,1 por ciento lo hizo en esa actividad. El horizonte laboral se encuentra aún más acotado que en el caso de los hombres, expresado también en el caso de las “nuevas” trabajadoras donde sólo una proporción menor “escapa” al mandato del servicio doméstico.

Si bien quienes estudiaron la inserción laboral de los migrantes limítrofes marcaron esta selectividad sectorial, el caso de los paraguayos se erige como el núcleo duro de identificación entre el origen nacional y roles laborales. Es esta asociación (expresada aquí estadísticamente) la que es a su vez insumo y producto de los procesos de reclutamiento de mano de obra en estos dos tipo de actividades, retroalimentando esta suerte de “etnización” sectorial.

El hecho de utilizar la pertenencia nacional (y sexual) como vía estratégica de obtención de empleos (como bien registra Vargas para la construcción y puede hacerse extensivo de cierta manera al caso del reclutamiento en el servicio doméstico) no debe opacar el hecho que se trata en buena medida de actividades con un alto grado de informalidad, discrecionalidad patronal e inestabilidad del empleo. Dichas condiciones son las que permiten una sobreexplotación de la fuerza de trabajo que repercute en una reducción excepcional de costos (en el caso de la construcción) o la posibilidad (en ciertos estratos de hogares) de delegar actividades necesarias de la reproducción doméstica utilizando mano de obra asalariada.

²⁰ Debe tenerse en cuenta la proporción de hombres que venían de desempeñarse laboralmente en tareas de la producción agropecuaria como indicativo de pertenencia a distritos predominantemente rurales.

Bibliografía

- Balán, J. (1985). *Las migraciones internacionales en el cono sur*. Buenos Aires: Comité Intergubernamental para las Migraciones.
- Benencia, R., y Karasik, G. (1995). *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires* (Vol. 482). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Bolsi, A y Meichtry N (1982) *Realidad y política migratoria en el nordeste argentino*. Cuadernos de geohistoria regional n° 7. Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Corrientes
- Bruno, S. (2005) *Migrantes paraguayos en la ciudad de Formosa: caracterización y análisis comparado a través de las trayectorias migratorias*. Presentado en XXV Encuentro de Geohistoria Regional. Evento organizado por Ministerio de Educación y Cultura de la provincia de Corrientes. Corrientes, 25 al 27 de agosto de 2005.
- Bruno, S. (2007a) *Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Posadas*. Presentado en XXVII Encuentro de Geohistoria Regional. Evento organizado por Universidad Nacional de Asunción. Asunción, 16 al 18 de agosto de 2007.
- Bruno, S. (2007b) *Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires*. Presentado en IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Evento organizado por Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA). Huerta Grande (Argentina), 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2007. También presentado en III Congreso Paraguayo de Estudios de Población. Evento organizado por Asociación Paraguaya de Estudios de Población (ADEPO). Asunción, 21 al 23 de noviembre de 2007
- Bruno, S. (2008) *Inserción laboral de los migrantes paraguayos en Buenos Aires. Una revisión de categorías: desde el “nicho laboral” a la “plusvalía étnica”*. A presentarse en III Congreso de ALAP (Asociación Latino Americana de Población). Córdoba, 24 al 26 de septiembre de 2008
- Cacopardo, M. C., y Maguid, A. (2003). Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Area Metropolitana de Buenos Aires *Desarrollo Económico, Vol. 43 N° 170*.
- Cerrutti, M., y Parrado, E. (2006). Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contextos de orígenes diferenciados. En A. Grimson y E. Jelin (Eds.), *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo.
- Díaz Orueta, F., González Villar, C., Lourés, M. L., y Sintés, L. (2000). *Desarrollo urbano y pobreza: la ciudad de Posadas, Argentina*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Fantín, M. A., y Meichtry, N. (2005). *Condiciones comparadas de calidad de vida en la frontera argentino-paraguaya a comienzos del siglo XXI*. Trabajo presentado en Seminario internacional de población y sociedad.
- Halpern, G. (2005). Neoliberalismo y migración: paraguayos en Argentina en los noventa. *Política y Cultura, 23*, 67-82.
- INDEC. (2003a). *¿Qué es el Gran Buenos Aires?* Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- INDEC. (2003b). *Situación demográfica de la provincia de Misiones*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- INDEC. (2006). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001: Encuestas Complementarias. 7.2 Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- INDEC. (2007). Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003. de http://www.indec.gov.ar/webcenso/ECMI/index_ecmi.asp
- Maguid, A., y Arruñada, V. (2005). El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Area Metropolitana de Buenos Aires. *Estudios del Trabajo, 30*.
- Marshall, A., y Orlansky, D. (1981). Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso migratorio desde países limítrofes hacia la Argentina. *Desarrollo Económico, 80*.

- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19 N°3, 431-466.
- Palau, T (1999) “Migraciones limítrofes entre paraguay y la Argentina, el caso de la provincia de Formosa”, en **Estudios Migratorios Latinoamericanos N° 40-41**. CEMLA, Buenos Aires
- Vargas, P. (2005). *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.